

Confianza em Deus



Han pasado algunos años desde que me diagnosticaron cáncer, fue un fuerte golpe para quien pensaba que me podría enfermar de cualquier otra cosa menos de cáncer, ya que nací en un hogar adventista y he tenido un estilo de vida relativamente saludable.

Muchas de las reacciones emocionales que aparecen, luego de saber que se padece esta enfermedad, son normales. Ansiedad, tristeza, rabia, agresividad, aislamiento y sentimientos de culpa son generadas por la situación que se está viviendo.

El confiar en Dios envuelve la vida del ser humano y por ello, debemos ser sensibles a la necesidad de confiar en algo superior.

Confiar en Dios es despojarte de toda aquella angustia y esperar la briza suave de su paz que inunda todo nuestro ser.

Es compartir tus miedos y preocupaciones no solo con Dios sino también con aquellos de tu misma fe.

La comunicación estrecha con Dios te permitirá avanzar sin miedo y tu fe crecerá de tal forma que entenderás que la confianza plena en Dios, es el mejor tratamiento que puede existir.

Confiar en Dios hace:

Que necesites depender de Él cada día, hora, minuto y segundo.

Que tu familia sea lo más importante.

Que debas vivir por fe.

Que debas orar constantemente.

Que debas ser agradecido por todo.

Que los amigos pasen a ocupar un lugar muy importante.

Que entiendas que eres un ser frágil.

Nunca olvidemos que Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.

“Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón.

Encomienda a Jehová tu camino y confía en él; y él hará.” (Salmos 37:4-5)

ALEJANDRO ESPINOZA ARENAS - UCH

